

VALORACION DE LOS PRESAGIOS DE MUERTE
EN LAS VIDAS DE LOS DOCE CESARES.

1.- Esquema formal de las biografías.

Suetonio mismo en varios pasajes de su obra nos da noticia de su pensamiento, consciente acaso de las peculiaridades que había introducido en el esquema y la estructura formal de la biografía como género literario.

Escribe en la *Vida de Augusto* 9 de una forma general: *Proposita uitae eius uelut summa, partes singillatim neque per tempora, sed per species exsequar, quo distinctius demonstrari cognoscique possint*¹. Más adelante en la misma *Vida de Augusto* 61 vuelve a reflexionar sobre el desarrollo y esquema formal que va siguiendo con el paso de la vida pública a la privada y escribe: *Quoniam qualis in imperiis ac magistratibus regendaque per terrarum orbem pace belloque re publica fuerit, exposui, referam nunc interiorem ac familiarem eius uitam quibusque moribus atque fortuna domi et inter suos egerit a iuuenta usque ad supremum uitae diem.*

Anteriormente en la *Vida de César* 44 había expresado estas mismas ideas particularizando un poco más en lo que habían de ser

¹ Hemos citado el texto latino de Suetonio por la edición de M. BASSOLS DE CLIMENT, *C. Suetonio Tranquilo, Vida de los doce Césares*. Alma Mater. Barcelona 1964-1970. Los capítulos en los que aparecen los diversos prodigios que presagian la muerte próxima de los emperadores, y los que para no ser prolijos en el trabajo remitimos, son los siguientes: *Diuus Iulius* 81; *Diuus Augustus* 97; *Tiberius* 73-74; *C. Caligula* 57; *Diuus Claudius* 46; *Nero* 40 y 46; *Galba* 18-19; *Otho* 7; *Vitellius* 9 y 18; *Diuus Vespasianus* 23 y 25; *Diuus Titus* 10; *Domitianus* 15.

rúbricas a seguir en la descripción personal y las costumbres de sus personajes:

Talia agentem atque meditantem mors praeuenit. De qua prius quam dicam, ea quae ad formam et habitum et cultum et mores, nec minus quae ad ciuilia et bellica eius studia pertineant, non alienum erit summatim exponere.

Evidentemente la búsqueda de la estructura seguida en las vidas no es nueva en los estudios sobre Suetonio. La antigüedad ya nos ofrece varios testimonios de este planteamiento, como el de Ausonio, *Caes* 1, 3-5 que resumen en las cuatro rúbricas principales: *Nomina, res gestae, uita, obitus*:

*Sua quemque monosticha signant,
quorum per plenam seriem Suetonius olim,
nomina, res gestas uitamque obitumque peregit.*

Cizek mirando en conjunto la obra suetoniana y con muy minuciosos análisis de la *Vidas* defiende la perspectiva esencialmente sincrónica de Suetonio en la presentación de sus personajes, pero subraya la presencia de otros elementos que apoyan también una segunda perspectiva diacrónica, añadida conscientemente por Suetonio, y en donde además podemos encontrar indicios muy claros de una filosofía de la historia y de una última comprensión de los hechos que se le había negado hasta ahora.

Cizek constata la existencia de una estructura de composición según un plan-tipo preconcebido de antemano y que Suetonio sabe adaptar a los problemas concretos que se le presentan en cada una de las *Vidas*. Ciertamente son distintos a los esquemas seguidos en la historiografía tradicional en cuyas narraciones se presentan la descripción orgullosa de lo sublime, la exaltación de los tipos heroicos o la grandiosidad de los acontecimientos.

Presagios de muerte de los Césares

Con respecto al marco general que integra las diversas rúbricas en que están contenidas las *Vidas*, según Cizek: "Es Suetonio mismo el que nos proporciona sin rodeos este modelo: un comienzo cronológico seguido de una descripción eidológica, alternando con una vuelta a la cronología a fin de describir la muerte. -- oposición *summam/singillatim* que se empareja en cierta manera a la oposición *cronología/eidología* -- oposición *uirtutes/uitia* dentro del sector *eidológico* - posición excéntrica del retrato restringido el cual realza de una parte lo eidológico en su contenido y de otra lo cronológico por la concentración de la narración muy sumariamente estructurada. Los hechos integrados en el conjunto del relato reflejan en todo momento la vida privada tanto como la vida pública del César biografiado²".

La estructura que forja Suetonio para las biografías resulta en su conjunto harto difícil de encasillar en un tipo único y determinado, pues se mueve el autor dentro de unos parámetros influidos por los materiales de que dispone, las fuentes de las que toma su información y los intereses que le mueven en cada momento. Todas las fuentes tienen valor para su información y aunque en ocasiones las discute, famosa es la referida al lugar de nacimiento de Calígula 8: *Ubi natus sit, incertum diuersitas tradentium facit ... sequenda est igitur quae sola restat et publici instrumenti auctoritas*. No discierne sobre su veracidad u objetividad, bastándole el hecho de que proporcione una noticia para incluir en su narración. En conjunto mantiene una cierta libertad y opción original ante las exigencias del género a medio camino entre la biografía y la historiografía mayor.

El esquema general de las biografías, globalmente consideradas, abarca diversos apartados. Desde los orígenes y

²CIZEK, E., *Structures et idéologie dans "Les Vies des Douze Césars" de Suétone*. París 1977. Cf. también AILLOUD, H., *Suétone, Vie des Douze Césars*. París 1967.

noticias genealógicas hasta la proclamación del emperador incide siempre en el *genus* o al menos en cuanto se refiere a los padres directamente. Falta en la Vida de César, acaso porque se ha perdido y en las de Tito y Domiciano por estar ya en Vespasiano. Sigue la etapa hasta la proclamación como emperador. Esencialmente incluye el nacimiento, infancia, formación, relaciones, juventud, carrera política y militar.

Presenta Suetonio a continuación el relato de la vida del *princeps* narrado *per species*: las virtudes y los méritos primero, los vicios y faltas después. La estructura narrativa depende en buena parte de la sistematización de documentos de que pudo disponer referentes a medidas imperiales y por su gusto por el detalle y las particularidades de la vida de los emperadores, que pudieran atraer más la curiosidad de su público. Parece que se recrea en la descripción de los pormenores más bajos y abyectos. La descripción y análisis de las virtudes y vicios se hace en función de su repercusión pública, dando a entender su convencimiento de que la buena o mala marcha del imperio no depende sino de las virtudes y vicios del emperador.

Precede o sigue a la descripción de las circunstancias de la muerte la caracterización personal del emperador, en tanto que muchas veces el desenlace de sus vidas es también la consecuencia de sus arbitrariedades y el efecto de sus obras.

2.- Valor concedido por Suetonio a vicios y virtudes en la caracterización moral de cada uno de los emperadores.

En todo el cuidado entramado de las biografías de los emperadores romanos, redactadas por Suetonio, los autores han puesto de relieve los rasgos que determinan la calificación moral con que presenta a cada uno de los emperadores. El buen o mal gobernante, el hombre honesto y de buen carácter, el cruel, o

incluso monstruo, como llamará a Calígula, 22,1: *ut de monstruo narranda sunt*, quedan de manifiesto por el conjunto y suma de estos caracteres.

Es evidente que predomina en las tentativas de clasificación de este tipo la importancia que Suetonio concede a la descripción de las virtudes y vicios que presenta cada uno de los emperadores. Analizados por Steidle, Mouchova o Wallace-Hadrill³, Cizek ha querido evaluarlos como conjunto y cada uno de ellos en particular.

En este intento de clasificación moral de los emperadores romanos también las prácticas religiosas y los prodigios que tienen relación con sus vidas aportan su contribución a la fijación de sus rasgos más característicos. La consideración y análisis detallado y más directo de los prodigios que anuncian y presagian su muerte nos permite advertir que también estos contribuyen a delimitar con mayor precisión la agrupación de los emperadores bajo el punto de vista de su catadura personal y moral y que parece claro que Suetonio les otorga un valor preciso en función de esta categorización de los personajes.

Por parte de todos los estudiosos y en todo momento se ha venido señalando la inclinación de Suetonio a dar crédito y validez a la creencia de la influencia en la vida del hombre de señales de todo tipo, religioso o puramente del mundo astrológico y onírico⁴.

³MOUCHOVA, B., *Studien zu Kaiserbiographien Suentons*. Praga 1968.
STEIDLE, W., *Sueton und die antike Biographie*. Munich 1951.
WALLACE-HADRILL, A., *Suetonius. The Scholar and his Cesars*. Londres 1983; cf. también BALDWIN, B., *Suetonius*. Amsterdam 1983, especialmente caps. "Sources and Methods", p. 101 y "Themes and Opinions", p. 325.

⁴VIANINO, G., *Introduzione critica alla letteratura latina*. Salerno 1975. PFLAUN, H.G., *Les carrières procuratoriennes équestres sous le Haut-Empire Romain*. Paris 1961.

Además de introducir dichos elementos en todo momento en las vidas de sus biografiados para caracterizar muchos acontecimientos y vicisitudes, tenemos el testimonio de Plinio el Joven, I, 18 *scribis te perterritum somnio uereri ne quid aduersi in actione patiaris: rogas ut delationem petam et pauculos dies certum proximum exsusem*, que nos muestra a Suetonio asustado y deseoso de cambiar para otro día su actuación como abogado en un juicio por la incidencia de un sueño interpretado como augurio desfavorable. Con ello Suetonio se inscribe en la creencia habitual de la función premonitoria y profética de los sueños⁵ como importantísimos indicadores de la plasmación de la realidad venidera hasta el punto de que en buena parte pudieron condicionar e incidir en el curso que siguieron muchos acontecimientos históricos.

También conocemos otra faceta de la vida de Suetonio, íntimamente relacionada con su actitud ante los presagios y circunstancias de carácter religioso-supersticioso. Consta su condición de *flamen uulcanalis*, lo que puede explicar como una señal más de su catadura moral; su interés por resaltar la actitud de los emperadores ante los prodigios, así como el desprecio ante los presagios aparece reseñado como una indicación clara de su ruina inminente. Mouchova ha puesto de relieve la sabia graduación con que queda dispuesta la exposición progresiva de estos prodigios que preparan o hacen esperar la ruina del emperador reinante al precipitar su caída⁶.

La muerte aparece sistemáticamente acompañada de los presagios, los funerales, el testamento y la apoteosis o la *damnatio memoriae*. Presenta con todo ello un verdadero retrato del emperador, desdoblado en dos facetas distintas: el hombre bueno por una y el perverso por otra.

⁵ GRILLONE, A., *Il sogno nell'Epica Latina*. Palermo 1967.

⁶ MOUCHOVA, B., *Studie...* p. 84 ss.

Presagios de muerte de los Césares

3.- Los presagios de muerte.

En el entramado de la vidas el *supremum diem*, el relato de la muerte, es un hito importante de la estructura narrativa⁷. Se concede verdadera atención e importancia a este punto de referencia. Flanqueándole encontramos la enumeración de los *omina mortis* de cada emperador. En la Vida de César 81, 2, apoya su objetividad en el testimonio de autoridad de testigos importantes para alejar cualquier sospecha de duda sobre la veracidad de estos presagios: *Cuius rei, ne quis fabulosam aut commenticiam putet, auctor est Cornelius Balbus, familiarissimus Caesaris.*

Establece Cizek una clasificación de valores para evaluar cada uno de los rasgos definitorios de un emperador:

+ = virtud; - = vicio; Ø = rasgo neutro

+ y - = rasgo contradictorio

Ø y + = dudoso con tendencia a virtud o don del destino;

Ø y - = dudoso con tendencia a vicio o defecto del Hado.

Cizek ha clasificado todos los *omina mortis* como rasgos neutros, o neutros con tendencia a ser elementos negativos, en el conjunto de rasgos que definen la personalidad del emperador descrito. En el análisis pormenorizado del valor de estos presagios queda de manifiesto que su estructura responde a un entramado más complejo con valores más diferenciados y matizados, desde los puramente positivos a los totalmente negativos. Por las calificaciones que aplican al personaje a que se refieren, pueden valorarse dentro de un amplio espectro, de modo que por sí mismos

⁷ Puede verse todo el conjunto de los presagios referidos a los emperadores relatados por los diversos historiadores en WAGNER, FR., *De omnibus quae ab Augusti temporibus usque ad Diocletiani aetatem Caesaribus facta traduntur*. Ienae 1888.

nos hablan de rasgos definitorios de la personalidad del emperador cuya muerte se anuncia o acaba de morir.

Aunque de forma general no se apartan de la descripción resultante de la suma de los demás rasgos definitorios, no todos los presagios de muerte siguen siempre tal tendencia. Decimos, pues, que en la evaluación de los presagios de muerte se impone una revisión de las valoraciones otorgadas a cada uno de ellos, pues no se puede negar el marcado valor positivo que tienen algunos de los *omina mortis* de determinados emperadores, ya que es indudable que no puede darse como neutro o negativo un rasgo, el abrazo de los dioses, que es símbolo de la culminación triunfante de una vida, como es el caso, por ejemplo, de la Vida de César donde es innegable que la salutación de Júpiter a César en sueños tiene un valor premonitorio positivo, al igual que debe tenerlo la conciencia de su próxima divinización en las Vidas de Augusto y Vespasiano.

Por la suma conjunta y aculutativa de rasgos Cizek establece cuatro categorías entre los emperadores cuyas biografías aparecen descritas en la obra de Suetonio:

Optimos Emperadores:		AUGUSTO, OTON, TITO.
Buenos	"	: CESAR, VESPASIANO.
		CLAUDIO presenta carácter intermedio
		menos definido.
Malos	"	: TIBERIO, GALBA, DOMICIANO.
Monstruos	"	: CALIGULA, NERON, VITELIO.

Aplicada la clasificación de Cizek en todos sus apartados a los presagios de muerte siguen en la misma línea de los restantes rasgos de las vidas respectivas, pero también aparecen algunas características dignas de resaltar. Podemos encontrar presagios con caracteres enteramente positivos, precisamente en aquellos

Presagios de muerte de los Césares

emperadores encuadrados entre los óptimos y mejores de por sí marcados por la casi ausencia de presagios, más especialmente los primeros, y, sobre todo, corroborando con total evidencia la constatación de que en los emperadores con connotaciones negativas, como un rasgo más que inciden en la valoración global, aparecen mayor cantidad de presagios de muerte, constituyendo en sí un cúmulo de augurios específicos del grupo de malos emperadores y más numeroso aún otro grupo de presagios de muerte aplicados a los emperadores monstruos y sólo a ellos. Por otra parte señala algunos presagios Suetonio que no se repiten y se aplican a uno sólo de los emperadores.

Los presagios u *omina amortis* referidos a varios emperadores para anunciar la muerte inminente del príncipe, cuya biografía relata, son los siguientes:

Advertencia de Harúspices: CESAR (81,2); CALIGULA (57,2) Y NERON (40,3).0,3).

Apertura del Mausoleo: VESPASIANO (23,4) Y NERON (46,2).

Aves de los auspicios escapan: GALBA (19,3) Y TITO(10).

Caidas en sueños: CALIGULA (57,2) Y OTON (8,2).

Cometa: CLAUDIO (46,1) Y VESPASIANO (23,4).

Conciencia de divinización: AUGUSTO (97,1) Y VESPASIANO (23,4).

Conciencia de su fin próximo: AUGUSTO (98,1-100,1); TIBERIO (73,2); CLAUDIO (46,1) Y VESPASIANO (23,4).

Derrumbe de sus efigies: VITELIO (9,1) Y DOMICIANO (15,2).

Se les cae la corona: GALBA (18,3) Y VITELIO (9,1).

Maldición de astrologos: CALIGULA (57,2) Y DOMICIANO (15,3-16,1).

Rayos efectos contrapuestos: AUGUSTO (98,2); CALIGULA (57,2); CLAUDIO (46,1); NERON (46,2) Y DOMICIANO (15,2).

Sacrificio baldío a la diosa Fortuna: GALBA (18,2) Y DOMICIANO (15,2).

Salpicaduras de sangre: CALIGULA (57,4); GALBA (18,1) Y DOMICIANO (16,1).

Sueños: aparición de dioses diversos con actitudes positiva: CESAR (81,3);

de rechazo: TIBERIO (74,1); CALIGULA (57,1); GALBA (16,2); Y DOMICIANO (15,3).

Terremoto: TIBERIO (74,1) Y GALBA (18,1).

En su análisis y agrupación podemos establecer diferentes apartados:

Ausencia de presagios de muerte o apenas algunos indicados: es el caso de los óptimos emperadores.

Presagios aplicados a los óptimos y los buenos emperadores, como conciencia de su próxima divinización; carácter positivo de los presagios que necesitan de por sí una especificación; aparición de un cometa en el cielo.

Presagios neutros simplemente anunciadores de muerte, como conciencia del fin próximo sueños con representaciones de dioses o personajes señalados. Aplicados a Claudio algunos de estos presagios resulta patente una vez más la indeterminación en que queda la biografía de este emperador.

Presagios aplicados a los malos emperadores: sacrificios baldíos a la diosa Fortuna; terremotos y temblores de tierra.

Presagios aplicados a los emperadores monstruos: maldición de astrólogos y adivinos; sangre en su entorno; se les cae la corona que ciñen.

Es interesante constatar la contradicción en la que incurre en la biografía de Otón hacia quien manifiestamente siente

simpatía⁸ Suetonio por la relación que con él tuvo su padre, *tribunus angusticlauius* en la campaña contra Vitelio. Los presagios que anuncian su muerte son de los que caracterizan a los emperadores monstruos, así sueña por dos veces que cae al suelo, pero tiene en común con los óptimos, como en conjunto lo presenta, el escaso número de ellos.

El estudio de los *omina mortis* de los emperadores probablemente pudiera ponerse en relación con otros datos y algunos puntos de vista diversos que nos ha dejado la antigüedad, como, por ejemplo, las calificaciones de los emperadores efectuadas por Lactancio en su obra *De mortibus persecutorum*, pero se trataba en este caso de poner particularmente de relieve la diversa evaluación que puede otorgarse a algunos de los presagios que anuncian la muerte de los emperadores y que contribuyen a perfilar mejor la calificación moral que Suetonio atribuye a cada uno de ellos en las Vidas.

José MARTINEZ GAZQUEZ

⁸ Cf. GASCOU, J., *Suétone historien*, París 1984 cap V pp. 311-316.